

# LA NACIÓN,

DIARIO PROGRESISTA.

Edición de Madrid.

MADRID.—Un mes, 12 rs.—Tres, 34.  
Se suscribe en la Administración, Carrera de San Jerónimo, 43.  
En provincias, en casa de nuestros corresponsales, y principales librerías.  
La suscripción empezará el 1.º y 16 de cada mes.

Domingo 14 de Agosto de 1864.

PROVINCIA.—Suscribiéndose en la Administración ó pagando por letras ó sellos: tres meses, 40; seis, 78; año, 150. Por conducto de corresponsal, ó habiendo de girar contra el suscriptor: tres meses, 45; seis, 84.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Seis meses, 140; año, 280.

Año I.—Num. 89.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincia, cuyo abono concluye en 15 del presente mes, se servirán renovar la suscripción en tiempo oportuno, si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico.

La remisión del importe, cuando sea en sellos, se solicita se haga en carta certificada, para que no padezca extravío.

MADRID 14 DE AGOSTO.

### ¿PARA QUÉ?

En nuestro artículo anterior hemos demostrado que el partido progresista posee su doctrina y su símbolo completo; y después de haber hecho ver que la explicación de los principios, y no la determinación anticipada de los hechos concretos, por cuyo medio han de realizarse, es la que constituye el verdadero plan de gobierno de las oposiciones, manifestamos que solo la inmediata proximidad al poder es la que puede determinar á un partido á hacer una declaración anticipada, que ni aun así puede ser vigorosamente concreta, y que el progresista, no se encuentra, ni es creíble que llegue á encontrarse, en circunstancias á propósito para tener que acudir á hacer esta manifestación.

En los cincuenta y cuatro años que han trascurrido desde que se proclamó por vez primera el sistema Constitucional, no ha sido llamado en una sola ocasión al poder el partido progresista. En las cinco ocasiones en que lo ha ocupado, con mezcla mayor ó menor de elementos expúres, no ha venido á él llamado de otra manera que por las conmociones violentas, por los sacudimientos revolucionarios que han agitado al país y que lo han impuesto. En 1820 fué el levantamiento iniciado por Riego y el ejército que marchaba á América, y secundado por toda la Nación el que lo impuso. En 1835, á pesar de haber habido mayoría progresista en las Cortes, no se le quiso llamar hasta después de hallarse en comoción la España. En 1836 le trae nuevamente un movimiento popular que obliga á la Reina gobernadora á jurar la Constitución de 1812. En 1840 se levanta el país contra la ley de ayuntamientos, y para que éntre el partido progresista, que había visto disueltas nuevamente las Cortes, en que tenía mayoría, se cree obligada doña María Cristina de Borbon á dejar la regencia del Reino. En 1854 ocurre una sedición militar que no encuentra eco en el país, hasta que apelan sus jefes á la proclamación de los principios progresistas, cae el ministerio que la opinión pública anatematiza, y es sustituido por otro que ametralla al pueblo, no siendo llamados los progresistas hasta que la revolución ha triunfado. Estas son las cinco ocasiones en que los progresistas han entrado en el poder: en todas ellas ha venido por la fuerza de las circunstancias; en ninguna por el llamamiento pacífico.

El partido progresista ha traído mayoría á las Cortes en diferentes ocasiones, sin conseguir por esto que se le haya llamado al poder, sino que las Cortes hayan sido disueltas. Este partido que fundó el sistema constitucional, que ha contribuido mas que ningún otro á rescatar

## REVISTA DE MADRID.

Si me prometes, lector, el mas profundo secreto, te contaré una historia íntima, ocurrida en la última semana.

Es toda una novela, que se ha desarrollado en pocos días, y cuyo principio tuvo lugar en los Campos Eliseos.

Mi amigo \*\*\* me la ha referido, garantizándome su veracidad y citándome los nombres.

Por hoy te contentaré con saber el lance: algún día conocerás los autores de él.

Había llegado á esta corte un joven gallardo, lo que puede llamarse un buen mozo.

Venia á gestionar un negocio, cuya realización debía duplicar la fortuna que acababa de heredar de un tío, y que se elevaba á una cifra bastante respetable.

Al día siguiente de la entrada en Madrid, los Campos Eliseos ofrecían al público entre sus espectáculos el de la ópera.

El forastero había leído en los carteles el anuncio, y había decidido asistir al teatro, para lo cual compró una butaca.

Llegada la hora, acudió al coliseo, y tomó asiento en su localidad, aproximando á sus ojos unos gemelos, con ayuda de los cuales pasó revista á las damas que embellecían el salon con sus atractivos y hermosura.

Por una casualidad rara, en dos palcos distintos y casi el uno en frente del otro estaban dos mujeres de una belleza sin igual; las dos eran blancas, de ojos y cabellos de un negro azulado, de torneados y deliciosos brazos, y una garganta y un nacimiento de seno admirables. En los labios de ambas jugueteaba la sonrisa mas encantadora, formando dos seducto-

el trono para Fernando VII y para Isabel II; que no ha sido arrojado nunca del poder, ni por votaciones de las Cortes, ni por movimientos populares, y que no lo ha alcanzado nunca, sin embargo, de otra manera que la que acabamos de expresar, no puede, por consiguiente, alimentar la esperanza de abocarse á él consiguiendo mayoría en la representación parlamentaria, según los antecedentes históricos ni según las circunstancias del día.

Estas, que le han obligado á retraerse de tomar parte en las elecciones, no consisten que la voluntad del cuerpo electoral consigne la expresión de sus deseos en las urnas, amañándose las votaciones cada vez mas por cada uno de los grupillos que se constituyen en gobiernos; no puede esperarse que obtemperemos los sufragios que se nos darían de otro modo, y no queriéndose dar condiciones de igualdad, no es posible que abandonemos el retraimiento ó que dejemos de traer á las Cortes minorías exiguas en número. Los antecedentes históricos nos demuestran, que aunque llegáramos á obtener esa mayoría, era posible que no viniéramos al poder; y ¿qué mas? las laboriosas crisis en que se han venido encargando de la formación de ministerio, sin poder conseguirlo, todos los jefes de fracciones del partido moderado, sin que un solo hombre importante del progresista haya obtenido esta misión, aunque no fuese mas que para demostrar su impotencia, sino cuando mas, la de expresar qué jefe moderado les parecía mas idóneo para el mando, dan á conocer que no se considera necesaria la entrada del progresista en el gobierno, que no se le reconocen las condiciones de mando que lo adornan, y la necesidad que existe de que conduzca á la sociedad española por un camino diferente del que se le obliga á seguir hoy.

Excluido del Parlamento, desheredado tradicionalmente del gobierno, ¿para qué va á exponer su plan concreto de gobierno el partido progresista, cuando su adelantamiento al poder parece ser tan remoto? ¿Por qué tienen tanto empeño en que lo haga sus adversarios? No pueden tener mas que un objeto, poco noble en verdad; el de que, comprometiéndose hoy á practicar ciertos hechos, acaso irrealizables cuando llegue definitivamente al poder, porque las circunstancias sean distintas, se le pueda acusar entnces de que falta á sus promesas, de que no cumple con los compromisos contraídos en la oposición.

Esto no puede pretenderse; somos bastante honrados para decidirnos á arrojar al aire promesas que no hayamos de cumplir, y no ya tan cándidos que nos atemos voluntariamente las manos en exclusivo provecho de los que no mas que en nuestro daño se agitan. En la proximidad del gobierno, llamados á exponer nuestra manera de dar solución á los problemas gubernativos en la forma que actualmente presenten, podremos exponer nuestro plan; no esolando en estas circunstancias, no preguntándonos esto de manera autorizada, como las formas de las cuestiones sociales cambian, ¿para qué hemos de dar palabras al viento? ¿Para qué hemos de proponer fórmulas para una oportunidad que no existe? ¿Para qué hemos de manifestar hoy un plan de gobierno, cuando no lo somos, ni podemos esperar que se nos invite á serlo?

res hoyuelos en la aterciopelada piel de sus mejillas.

El joven se quedó perplejo: nunca sus ojos habían tropezado con dos mujeres mas encantadoras.

Sintió latir su corazón y aglutinarse la sangre á sus mejillas: experimentó una cosa para él completamente desconocida. Había amado á otras mujeres, y sin embargo, nunca sintió lo que en aquel momento.

Su resolución fué rápida: decretó irrevocablemente que una de aquellas jóvenes había de ser su esposa.

Pero aquí empezaron los apuros.

Hubiera deseado hallarse en la iglesia en lugar del teatro, y coger á una de las dos, llevarla al altar y recibir la bendición aquella misma noche.

Esto parecerá algo raro; sin embargo, era cierto: no comprendía lo que le pasaba, ni podía darse cuenta de ello, ni estaba en su mano dominarse.

Luchaba, como es consiguiente, con la dificultad de hallar quien le presentase, quien le introdujese en la casa para poder explorar el corazón de su ídolo, pues su nobleza de alma no le permitía abrigar ni por un momento la idea de hacer infeliz á una mujer, uniéndose á ella sin ser amado.

Respecto á las demás circunstancias, no podían arredrarle, cualquiera que fuesen sus riquezas, su alcurnia.

Pero tropezaba con una dificultad seria.

Las dos jóvenes le eran perfectamente aceptables: no sabía, no podía, por mas que se devanaba los sesos, sentir mas por la una que por la otra.

Era imposible que pudiese dar la preferencia á esta ó á aquella.

Probablemente no le había ocurrido muchas veces, tal vez nunca, rareza semejante.

Si el joven hubiera tenido amigos ó conocidos, habría hablado con ellos, les habría consultado, pudiendo así haber resultado decisión en pró de la que

El plan de nuestro gobierno está en nuestras doctrinas; que juzgue de ellas el país, y declare si son ó no convenientes y salvadoras.

Ayer á las tres salió el general Prim, como teníamos anunciado, para Oviedo, á donde el gobierno le ha fijado su residencia, ó, usando de otros términos mas propios, le ha desterrado.

Antes de su salida se había procurado por una multitud de medios evitar que el pueblo de Madrid hiciera una manifestación de aprecio hacia el valiente marqués de los Castillejos, que le significase el sentimiento con que mira la opinión pública la arbitraria determinación de que ha sido objeto por parte de un gobierno meticuloso y suspicaz. Primero se trató de obligarle á que partiese repentinamente durante la madrugada; luego se le quiso hacer que suspendiese el viaje hasta la noche ó otro día, y últimamente, se le indicó que fuera desde su casa á la estación del ferro-carril del Norte por un camino desusado, siguiendo la Ronda, en vez de dirigirse á aquella por el camino natural que expresamos seguiría en el número de ayer.

Todas estas disposiciones, de carácter esencialmente pequeño, fueron inútiles; y los que miraban con mal talante que la población hiciera una manifestación de aprecio hacia nuestro amigo, han tenido que soportarla y que reconocer, que el partido liberal tiene convicción y entusiasmo bastante permanentes para no desistirse de sus propósitos, porque tratan de oponerse embarazos mezquinos á sus determinaciones. Así fué que el gran número de amigos políticos y particulares que le esperaba en el trayecto que suponían había de recorrer hasta el ferro-carril del Norte, después de sonreírse al tener conocimiento de la orden, que hasta privaba de atravesar las calles de la población al general Prim, se dirigió á la estación del ferro-carril á darle el último adiós por ahora.

Al llegar el general á ésta, que estaba invadida, lo mismo que los andenes, por la multitud, fué entusiastamente saludado, y antes de bajar del coche, se despidió de todos, manifestando lo reconocido que quedaba á las demostraciones de afecto que se le hacían, y diciendo, son casi sus palabras, «que tenía un puesto en el Senado, y que desde él pediría cuenta de la arbitrariedad que con él se ha cometido,» siendo igualmente saludado después de haber dicho estas palabras, y al partir, con vivas aclamaciones.

Los señores Aguirre, Alonso (D. Juan Bautista), Ruiz Zorrilla y Santos Alvarez acompañaban al viajero en el convoy al marchar, habiéndose despedido éste «hasta la vuelta.»

Excusamos decir, que durante todo el día de ayer se desplegó el mayor y mas inútil lujo de autoridad; que las parejas de Guardia civil menudeaban por todas partes, y no era extraño encontrar algunas con la carabina al hombro, de las fuerzas que había en la provincia de este cuerpo y que se han hecho venir á la capital; que había numerosos retenes; que las tropas estaban en los cuarteles sobre las armas y éstas prevenidas, y que se habían, en fin, adoptado todas esas precauciones injustificables que han llegado á constituir ya el estado ordinario, y que dejaron ayer demostrada su perfecta

ocupaba el palco de la izquierda ó de la que se dejaba ver en el de la derecha.

Pero estaba solo, completamente solo, sin tener el derecho de hablar con nadie.

Se le ocurrió al pronto dirigir los gemelos á ambas alternativamente, y ver si por este medio podía descubrir cuál de las dos manifestaba que acogía sus miradas.

Todo fué inútil; ni una sola vez los ojos de aquellas dos mujeres se fijaron en el joven.

Esto se desesperaba, sentía vértigos, y sudaba á mares.

Al fin tomó el partido de esperar la conclusión del segundo acto, salirse á los jardines, y ver la manera de escoger y decidirse por una ó otra.

Esperaba que con el puro ambiente que se respiraba al aire libre, se serenaría su cabeza y se le ocurriría un medio de salir del apuro.

Cansado ya de dar vueltas á su imaginación y poner en tortura su pensamiento, exclamó al fin:

—Es preciso que esto concluya; no tengo tiempo que perder. Mañana quedará arreglado mi negocio, según me han prometido, y dentro de ocho días tengo por precisión que estar en París para lo otro: no tengo escape.... Allí va.

Y diciendo esto, sacó del bolsillo el papel que acreditaba su derecho á la butaca, y lo dividió en dos partes, cada una de las cuales dobló cuidadosamente metiéndolas luego en el sombrero.

—Ahora sabré á qué atenerme, se dijo.

Cruzaba en aquellos momentos por delante del joven una pareja de lindas niñas, que contaban todo lo mas cinco ó seis años, y parándose, se dirigió á ellas, y suplicó á la mas pequeña tuviese la bondad de sacar uno de los papitos.

Por fin llegó á saber cuál era la esposa que le comparaba la suerte.

Aquella misma noche siguió la carretela de su fu-

inconveniencia contrastando notablemente con el aspecto pacífico de la población entera, que acudia con noble calma y conocimiento de estas prevenciones á despedir pacíficamente á un liberal, que servía de blanco á las iras del gobierno, nada mas que por ser liberal, y por haberse entronizado el sistema de hacer siempre responsables y víctimas de los desaciertos ó de las fantásticas pusilanimidades de los gobernantes, á los hombres de ideas progresistas.

Por el honor del gobierno, que domina al cabo en nuestra patria, pedimos que cesen los espectáculos de esta naturaleza, que dan una idea bien pobre de nosotros ante la consideración de propios y extraños. Estas involuntadas prevenciones, esas traslaciones de domicilio, esa arbitrariedad cometida con un ilustre senador, sin fundamento alguno, esas demostraciones de recelo y de debilidad, que tan grandemente contrastan con la actitud digna y sensata de la nación, no demuestran otra cosa sino miedo; y si siempre es fatal para los gobiernos manifestarse miedosos, ha de serlo mucho mas para ellos, y no poco para el decoro del país, el que se adopten tales medidas, cuando no aparece ni aun indicio alguno que cohoneste tanta meticulosidad, que solo sirve para hacer ver que semejantes gobiernos, por mas empeño que haya en mantenerlos, no corresponden á una nación liberal y sensata.

### Viaje á Oviedo del general Prim.

He aquí cómo lo narra la *Correspondencia* de ayer:

«Hoy, á las tres de la tarde, ha salido de Madrid para Oviedo, por el ferro-carril del Norte, el señor marqués de los Castillejos.

Un artículo publicado ayer por la *Iberia*, en que se designaban las calles por las que el general Prim debía dirigirse á la estación del ferro-carril del Norte, dió la primera idea de que se trataba de aprovechar la marcha del marqués de los Castillejos para hacer una manifestación política.

Avisos posteriores vinieron á confirmar esta prevención, y en su consecuencia el Consejo de ministros se ocupó ayer tarde de lo que había de hacerse para conservar la tranquilidad pública.

El ministerio acordó, pues, lo que era de presumir, que nada se haría que coartase la libertad de los amigos del marqués de los Castillejos para demostrarle sus simpatías; pero que si se abusaba de ese derecho, si se ponía en riesgo la tranquilidad, el gobierno aplicaría para conservarla las facultades que se le conceden en la ley recientemente aprobada sobre reuniones públicas.

Durante la noche última han sido mas detalladas las noticias recibidas por el gobierno sobre la manifestación preparada, y mas justificado el temor de que contra la voluntad acaso de los que preparaban la ovación y del que debía ser objeto de ella, dicha manifestación podía llevar la alarma al vecindario; y en este concepto se creyó conveniente por el gobierno la adopción de una medida sencilla, pero bastante á alejar todo peligro de trastorno.

El gobernador militar de Madrid, señor Cervino pasó hoy por la mañana á casa del marqués de los Castillejos, y le comunicó de parte del ministro de la Guerra, que siendo posible que los enemigos del orden se aprovecharan de la cita dada por la *Iberia*, el gobierno creía conveniente que el marqués de los Castillejos se trasladara á la estación del ferro-carril, no por las calles designadas por la *Iberia*, sino por el camino de la Ronda de esta capital.

El general Prim se lamentó de que el gobierno hiciera caso de ciertas acusaciones; pero ofreció cumplir los deseos del gobierno, dirigiéndose al ferro-carril por la Ronda; anunciando, sin embargo, que

tura, entabló con el lacayo un diálogo animado, del cual resultó, que al día siguiente entraba al servicio de la familia, con el carácter de ayuda de cámara.

Valido de este medio, aprovechó la ocasión oportuna de hablar con la joven, y le manifestó cuanto hemos indicado á nuestros lectores.

Las mujeres son dadas generalmente á lo novelesco.

De ahí que la de que nos ocupamos, después de sorprenderse de la relación del joven, aceptara su cariño, previas las oportunas indagatorias.

Inmediatamente los dos fueron á la habitación del papá, á quien pusieron al corriente de lo que ocurría.

A éste le cayó en gracia el lance, y dispuesto por otra parte á complacer á su hija en asunto de tanta gravedad, después de haberse enterado tambien de las circunstancias del joven, accedió á la pretensión, otorgando la mano de la niña.

Cuatro días después, en una iglesia de esta corte, quedó consumado el enlace.

Así es el mundo: cuando menos creemos hacer algo, nos encontramos con que estamos haciendo.

Este ha sido el hecho mas interesante en la semana, y el que ha proporcionado materia á todas las conversaciones de esa parte de la sociedad, conocida bajo el nombre del Buen Tono.

En materia de espectáculos lo único que podemos decir á nuestros lectores es, que M. Paul está haciendo reformas en su circo de la calle del Barquillo.

Según se dice, en el próximo invierno se abrirán al público las puertas de aquel local, en donde tan buenos ratos se han pasado en otras temporadas.

Formarán la compañía los primeros artistas gimnastas de los circos de París y Londres, y no se perdonará medio para lograr que las funciones que se den sean variadas y complazcan al público.

En los Campos Eliseos se ha exhibido una caja mágica, que según dice la empresa, contesta acorde

pondría la excitación del gobierno en conocimiento de los periódicos progresistas.

A las dos de la tarde, con efecto, salió el general de su casa con el sombrero en la mano, y acompañado de varios de sus amigos particulares.

Antes de subir á la carretela que le aguardaba, saludó á las personas que le esperaban para despedirle, y que serian unas doscientas, y subiendo en seguida al coche que le esperaba con el Sr. Aguirre y otros de sus amigos, se dirigió por el Prado, ronda de Valencia, paseo de Embajadores y Campo del Moro, á la estación del ferro-carril.

Detrás del coche del marqués de los Castillejos iban otros doce ó mas carruajes de alquiler que conducían á varios amigos políticos y particulares del general.

Cuando éste llegó á la estación, ya se habían replegado sobre la misma todas las personas que, siguiendo la indicación de la *Iberia*, habían acudido á las calles de Alcalá y del Arenal, y que se enteraron luego de que se había variado el itinerario.

A la vista del carruaje se oyeron algunas voces de «Viva el general Prim.»

El marqués de los Castillejos entró en el andén de la estación, cuyas puertas franqueó al público la empresa, y allí, después de haber respondido particularmente á los que pudieron acercarse, dirigió la palabra en general á sus amigos, dándoles las gracias por su afectuosa despedida, ofreciendo acudir á su puesto en el Senado, aconsejándoles prudencia y acabando con la frase: «Hasta la vuelta.» A la conclusión del discurso del general Prim se oyeron otras voces á éste; y se oyó una voz que dijo: «Valor, mi general.»

El marqués de los Castillejos ocupó todo un departamento de un coche de primera clase con los individuos del comité progresista Sres. Aguirre y Ruiz Zorrilla; y en los departamentos inmediatos entraron para acompañarle hasta la primera estación algunos individuos de la Tertulia progresista.

Las personas que han acudido á despedir al marqués de los Castillejos pueden calcularse con toda verdad en unas seiscientas, pues aunque había algunas mas, era con el objeto de despedir á varias personas de importancia que hoy han salido de Madrid para asistir á la inauguración de la línea internacional franco-española.

Contra lo que algunos presumían, nada se alteró del orden, y eso que el gobierno había hecho retirar hasta las parejas de Guardia veterana.

Solo en la calle Mayor fué detenido por los agentes de la autoridad un hombre completamente ebrio que desafortunadamente gritaba: «Viva el general Prim, y que no se vaya.»

Algunos progresistas y demócratas, por no saber el cambio de itinerario, han aguardado hasta muy tarde, permaneciendo y retirándose después con el mayor orden y compostura.

A las dos y ocho minutos salió de su casa el bravo marqués de los Castillejos, seguido de mas de ochenta carruajes que le acompañaron por la Ronda.

La *Correspondencia* se ha vuelto miopá del viernes al sábado, y no ha reparado en mas de 2.000 personas que esperaban en la calle de Alcalá la salida del conde de Reus.

Respecto á la concurrencia en dicha calle, Puerta del Sol, calle del Arenal y andenes de la estación, nos referimos á la descripción que en otro lugar hacemos de tan notable hecho.

### Segue la Epoca:

«Por el tren expreso de las tres de la tarde ha salido hoy para Oviedo el general Prim. Le acompañan hasta el Escorial algunos individuos del comité y exdiputados de la minoría progresista. Entre amigos y curiosos han concurrido unas 300 personas á despedirle, de la clase artesana la mayor parte. Parece que en la estación el marqués de los Castillejos recomendó la prudencia y se oyeron algunos vivas.

En el interior de la población había curiosidad,

y perfectamente á las preguntas que se le dirigen.

La caja mágica ha dado lugar á escenas de indisputable chiste.

Vamos á referir la contestación que dió á la pregunta hecha por cierta persona, cuyo nombre no nos es dado revelar.

Con motivo de la alarma que estos días reina en el ánimo del gobierno, que sabrá el por qué, y en vista de lo manifestado por la prensa ministerial, referente á los medios con que contaba aquel para reprimir cualquier disturbio que ocurriera y las medidas que para lo mismo había tomado; con ese motivo, decimos, preguntó el sugeto á que nos referimos cuáles eran esas medidas y medios.

Y la caja mágica, cumpliendo lo ofrecido por la empresa de contestar acorde, dijo con mucha claridad:

Plum, cataplum plum plum, ran plan cataplan rumm.

Los circos continúan como siempre: es decir, sosos, sin gracia, y dando espectáculos que pueden arder en un candil.

No sabemos cuándo se convencerán los empresarios y comprenderán sus intereses, presentando fracciones dignas del ilustrado público madrileño, en vez de ridiculas patachadas.

Vamos á concluir, dando al gobierno una idea que tal vez podrá servirle en las circunstancias actuales, y le quitará un tanto la zozobra que le domina en estos días.

El consejo se reduce á que vaya á los Campos Eliseos, se encierre en una sala, porque la cosa requiere secreto, con la caja mágica, y pregunte qué es lo que hay sobre disturbios y jaranas; y de esa manera se convencerá de que no hay nada, absolutamente nada, mas que una alarma grande en los cerebros ministeriales.

Hágalo así, y merecerá bien de la patria.

pero nada mas. El público ha seguido consagrado á sus tareas ordinarias, lamentando la especie de agitación ficticia que se quiere producir, pero poco dispuesto á secundar los proyectos de cuatro alborotadores.

Nuestro colega tiene cataratas y no distingue bien los objetos.

Lo de alarma ficticia es una ilusión, y tan ilusión, que á mas de una señora vimos en la calle de Alcalá observando la animación que se notaba en la misma momentos antes de salir el general.

La Correspondencia alarga á 600 los amigos de nuestro correligionario.

La Epoca, entre amigos y curiosos, los reduce á 300 y de la clase artesana la mayor parte.

De la comparación se deduce la exactitud. El Pensamiento tiene la palabra:

«Por nuestra parte añadiremos hoy, que á la hora en que escribimos estas líneas, dos de la tarde, que es la designada para la salida del general Prim, se nota cierto movimiento en la carrera indicada ayer por la Iberia, que no es el ordinario. Y que se atribuya al propósito de los puros de hacer una manifestación en tal momento en favor de su leader militar.

La mayor parte de los manifestantes son gentes de las que suelen no estar desocupadas á estas horas.

Hemos oído que dispuesto el gobierno á que no se infrinja la ley de 22 de Junio sobre reuniones públicas, tiene tomadas sus medidas.

Entre éstas cuéntase, al menos así se dice, la de haber concentrado en Madrid toda la fuerza de la Guardia civil disponible en los cantones próximos, y el haber mandado que los individuos de este instituto que habitan el servicio de calle vayan armados con sus revólvers.

Veremos lo que sale de todo esto.

Para terminar, añadiremos que los diarios puros, consignando que el miedo es el único consejero á quien escucha el gobierno en cuanto se relaciona con estos asuntos,

Librenos Dios de ser gobierno; y mucho mas de serlo para que se diga de nosotros otro tanto.»

Al Pensamiento diremos solo, contestándole en el lenguaje que mas le gusta, y al que mas acostumbrado está, gratias agimus tibi propter magnam intentionem tuam.

Las Noticias es muy parco, como verán nuestros lectores:

«Esta tarde á las tres, según estaba anunciado, ha salido el general Prim con dirección á Oviedo. En la estación había mas de 400 personas de todas las clases de la sociedad para despedir al general unas, y otras para presenciar la despedida. El general habló á todos sus amigos antes de subir al coche; y aun cuando lo hizo casi en tono de arenga, no pudimos enterarnos de sus palabras. Sus amigos le contestaron con manifestaciones de simpatías y de afecto, y el tren partió sin haber ocurrido ninguna otra novedad, y dejando burlados á los que habían augurado trastornos y alborotadas demostraciones con ocasión de la partida del general Prim. Se nos figura que le acompañaban los Sres. Aguirre y Zorrilla.»

No sabemos á quién se referirá, ó á quiénes, cuando habla de los que quedaron burlados, siendo augures de trastornos y demostraciones alborotadas, con ocasión de la partida de nuestro amigo el conde de Reus.

Dice además:

«Hoy, momentos antes de su partida, se hizo saber al general Prim que varias personas que tenían noticia del camino que había de seguir hasta la estación del ferro-carril del Norte, quizás tomarían pretexto de su tránsito para hacer alguna manifestación inconveniente.

El general, al comprender que el gobierno vería con gusto que se evitase cualquier desorden, decidió dirigirse á la estación por la Ronda, en vez de hacerlo por la especie de carrera que de antemano habían descrito algunos periódicos.»

Repetimos á todo lo dicho por los que del general Prim se han ocupado, que lo escrito y mas que puedan redactar, se resume en una palabra, á disgusto del Pensamiento español. Miedo, y solo miedo.

La Epoca de anoche se hace cargo de nuestro sueldo relativo al recargo que sufren en Madrid las contribuciones industrial y de consumos, y partiendo del hecho, completamente inexacto, de que lo mismo sucedió durante el gobierno de los progresistas, nos niega hasta el derecho de condolerarnos de la triste situación en que se encuentra el pueblo. Si gusta el periódico ministerial, podremos entrar en comparaciones: podremos examinar la administración económica de los progresistas, y poner á su lado la de los unionistas ó constitucionales, ó vicalvaristas, ó como quiera que se llame esto que nos manda. Seguros estamos de que el colega no querrá entrar en ese terreno; porque cuando se trata de hechos y de garantías no sirven ni producen efecto esas melodías musicales á que tan aficionado es el periódico nocturno.

¿Quiere que le digamos y lo probemos que desde 1857 se ha infiltrado en la Administración pública cierto principio de inmoralidad, demostrado por los repetidos alzamientos de fondos, robos y concusiones?

¿Quiere que hagamos ver que por efecto de tan fatal Administración, nuestras mas importantes rentas públicas, lejos de seguir en aumento, decrecen de un año para otro?

¿Quiere que saquemos la cuenta de los centenares de millones que el vicalvarismo ha arrojado por la ventana, ó destinado á contentar á los transfugas de todos los partidos?

¿Quiere que la ajustemos también de la inversión dada á los dos mil millones malamente concedidos por la ley de 1859?

¿Quiere que hagamos la historia de todas las operaciones y de los proyectos del Sr. Salaverria, que ha matado nuestro crédito, doblado las contribuciones y multiplicado la Deuda de España?

¿Quiere, en fin, la Epoca que al lado del sistema de despilfarro de los unionistas, pongamos la Administración progresista, eminentemente moral, económica y productiva, mal que pese al diario ministerial de todos los ministerios?

Ocupese el colega de sus eternas lamentaciones, y no se entrometa en cuestiones económicas, rara vez tratadas en sus columnas. Siga discutiendo con la Tutelar y la Gaceta de caminos de hierro, y déjenos á nosotros enseñar al pueblo la situación á que nos ha traído el gobierno anárquico y disolvente de los unionistas. Porque ha de saber la Epoca que uno, si no el principal, de los frutos que ha dado de sí el sistema de despilfarro, es la crisis alimenticia que hace tiempo atravesamos, y la consiguiente elevación de precios en los artículos de primera necesidad. Ahora bien; cuando esto sucede y se aumentan inconsideradamente los recargos sobre los impuestos, ¿no podremos decir que se abusa del pueblo, ó se trata de lanzarle en el camino de la desesperación? Pero, ¿qué importa el pueblo á los que solo piensan en reparaciones?

Leemos en la Democracia:

«La Esperanza, aludiendo á la revolución moderna, la comparó anteayer con un gran personaje, para el cual, dijo, que no tendría compasión, y que no solamente pedía su muerte, sino que con gusto, con fruición, sería ella misma su verdugo.

Habiendo preguntado varios periódicos quién era este personaje, el Pensamiento español se apresura en darnoslo á conocer del modo siguiente:

«Nació de las entrañas de la lascivia de una apóstata y de la codicia de algunos príncipes. Mamó leche de la Enciclopedia. Su primera ropa fué de miliciano nacional. Degolló sacerdotes, derribó templos, despojó á la Iglesia y á los pobres. Vivió metiendo siempre ruido y derramando sangre. Fué hipócrita, embustero, cruel, cinico. Inventó para su recreo un perpetuo carnaval y se disfrazó con el abigarrado traje de las libertades patrias. Hoy, por fin, despues de haber enriquecido á muchos bribones y empobrecido á muchos hombres honrados, se declara heredero universal de todo el que tiene camisa limpia, y escribe periódicos ateos en las capitales de las naciones católicas.

Corre un rum rum de que va á morir pronto. No lo enterrará la caridad, porque antes se lo llevará en cuerpo y alma el mismísimo demonio, que es su padre natural y legitimo.

«A la una, á las dos, á las tres! ¿Cómo se llama?» Nosotros conocemos tambien á otro gran personaje del cual no deseamos ser verdugo, porque no queremos serlo de nadie. Hélo aquí:

Nació de la ignorancia y candidez de los pueblos y de la codicia de no pocos tiranos. Mamó la leche de el Príncipe de Maquiavelo. Su primera ropa fué la clamide del religioso que no temió profanar. Quemó á millares á los hombres, mujeres y niños; martirizó á los sabios, esquilmo á los pueblos y engañó á los reyes. Vivió oculto siempre, conspirando en secreto contra todo lo grande y generoso, no derramando sangre, sino asfixiando con su aliento corruptor é impuro. Fué cinico, cruel, embustero é hipócrita hasta lo sumo. Inventó para su prosperidad grandes asociaciones, construyó suntuosos palacios y se disfrazó á veces con el venerando traje de ministro del Altísimo.

Hoy, por fin, despues de haber sido el escándalo del mundo y la causa de la desventura de cien pueblos, se declara el guardador universal de todo lo bueno y lo justo, y escribe periódicos oscurantistas en las capitales de las naciones civilizadas.

Le hirió de muerte, destrozándole, la revolución de 1789; pero sus restos, como los de un asqueroso reptil, se mueven aun despues de muerto. No le enterrarán los humanitarios sentimientos de los pueblos libres, porque su presencia es necesaria para fortificar á las almas débiles en los sentimientos de amor á la libertad y á la justicia.

«A la una, á las dos, á las tres! ¿Cómo se llama?» A lo que dice nuestro colega democrático añadiremos nosotros, que la Esperanza se ocupó en su sueldo de algo mas que una idea, de algo mas que la revolución.

La Democracia trata muy benignamente al diario realista; para nosotros ese personaje que apuntó, ese personaje del cual se ocupa en una paráfrasis de su cosecha el Pensamiento español, era y es un personaje de carne y hueso, era un semejante de la Esperanza; solo que ha faltado la franqueza, que nunca existe en los diarios neos, para apellidarle con todas sus letras.

Hemos descubierto un delator en los neos. Al delator sigue un verdugo.

A la Esperanza podremos decir lo que Jesús á Pilatos, al preguntarle éste si era rey de los judíos: Tu dixisti.

Respecto al Pensamiento, recordando los autos de fé, las infamaciones usque in tertiam et quartam generationem, las quemas en eliege, los procesos por hechicería, la creencia en los incubos, en el mal de ojo, las confiscaciones por delitos imaginarios, las siembras de sal en muchas casas arrasadas por lo mismo y toda esa gran serie de horrores del absolutismo, le diremos para su desconuelo y rabia lo ya tan repetido de...

tiempo pasado jamás volvió.

En la Razon española de ayer leemos lo siguiente:

«Publica anteayer la Correspondencia un sueldo, en que se encierran revelaciones de gravedad y trascendencia sumas, si los hechos vienen á comprobar su exactitud.

Segun se afirma en el sueldo á que aludimos, parece que se ha recibido en Madrid una carta de Logroño, escrita á persona de gran respetabilidad y que no oculta que posee tan grave documento. Parece que habiendo pasado á Logroño un enemigo del orden público, con el proyecto de persuadir al

duque de la Victoria para que diera su aquiescencia á cierto proyecto revolucionario, el general Espartero respondió con noble energía que él no coadyuvaría jamás directa ni indirectamente á promover ó sostener la guerra civil, que es lo que buscan los enemigos de la Reina y del orden, que residen principalmente en el extranjero.

No extrañamos la contestación del ilustre duque de la Victoria, ni nos maravilla que se le haya hecho semejante proposición.

Somos los primeros en hacer justicia á la consecuencia, probidad y patriotismo de que tantas pruebas ha dado el general Espartero. ¿Cómo no había de rechazar semejante proposición el defensor de doña Isabel II durante la guerra de los siete años, paladin de las libertades patrias, ardiente sostenedor del trono, de la dinastía, del sistema constitucional?

Y no nos maravilla, decimos, que se le haya hecho semejante proposición, porque nadie ignora el lamentable estado de una parte muy considerable del partido progresista. Ese partido, guiado hoy en todos sus actos por la insensatez y el despecho, preséntase capaz de hacer propuestas revolucionarias, no ya al duque de la Victoria, sino al mismo emperador de Marruecos, si algun auxilio esperase de él.

Por lo que se desprende de las indicaciones hechas en la carta á que nos referimos, el partido progresista se ha marchado al campo de la revolución, con bandera desplegada y tambor batiente.—¿El partido antidinástico!—¿Será posible?

Sobre esto debe hablar muy claro. Las evasivas son ya improcedentes y censurables.»

La conducta que observa la Razon española al publicar ese sueldo, es un modelo de lealtad y delicadeza. La Correspondencia de anteayer publicó un párrafo, en que desmentía la noticia que ha servido de fundamento á las observaciones de nuestro colega; y si éste hubiera obrado con la buena fé que exige toda discusión entre personas que se estiman, no hubiera escrito un sueldo sobre un hecho que le constaba que era falso.

Hace algun tiempo que notamos, que los periódicos vicalvaristas se olvidan de la dignidad y de otra porción de cualidades necesarias en toda discusión seria y razonada, cuando de atacar al partido progresista se trata. Esa conducta es propia, muy propia de los órganos de Vicalvaro, de los hombres que no escrupulizan usar de todos los medios que tienen á mano, con tal de llegar al fin que se han propuesto.

Ayer hemos recibido el periódico el Eco del Pacifico, que contiene un artículo titulado Merienda de negros en Panamá, en que se asegura que el presidente de esta República, no solo tuvo conocimiento de los atentados que se proyectaban contra el Sr. Salazar y el consulado francés, sino que tambien «tuvo entrevistas con los asesinos y les dió carta blanca para cometer los desmanes.»

Despues hace una descripción de tal naturaleza de este funcionario, llamado D. Peregrino Santacoloma, que no nos atrevemos á reproducirla, por consideraciones de decoro.

Como única muestra, diremos que se le atribuye la costumbre de divertirse en ir á bailar el fandango con las negras de los arrabales.

La Política concluía con estas palabras uno de sus últimos artículos.

«No solo la union liberal está en aptitud de gobernar, sino que en aptitud de gobernar no se halla hoy mas que la union liberal. Y ella será la que gobierne.»

Esta es la máxima de los unionistas, que llevan á mal no estar en el poder, con exclusion de cualquier otra fracción. Esto por sí solo, que constituye un ataque á la régia prerogativa, que para esta gente nada significa, es á la vez una amenaza: ¿qué mas alarma, qué mas trastorno del orden que las palabras de la Política? Ya lo sabemos: á todo trance, la union liberal será gobierno; si no por las buenas, por las malas; si no porque D. Alejandro dimita y se llame á la genuina, porque la genuina se impondrá, aunque sea reproduciendo las escenas de Vicalvaro y Manzanares.

Pero esa amenaza ha tenido ya una retractación; pues habiendo preguntado un periódico, si esas palabras significan un reto, la misma Política dice en su número de anoche. «No son ciertamente un reto, sino una opinion y una esperanza nuestra, expresadas con la franqueza que acostumbramos.»

Esto nos recuerda la célebre frase de los ocho años ó mas del pontifido de la union, general O'Donnell, que al fin y al cabo tuvo que decir en pleno Parlamento que todo fué una broma, al ser interpelado por el Sr. Madoz sobre un anuncio tan inconstitucional.

Allá se entiendan y consigan el poder como puedan; no por eso conseguirán gobernar, que es lo que nunca han hecho.

El corresponsal del Diario de Barcelona en esta corte escribe á dicho periódico lo siguiente:

«El silencio de la prensa del purismo sobre la intentada seducción del regimiento de Saboya es en alto grado extraño y censurable. Los periódicos de este color, imitando á los democráticos, se han limitado á reseñar los hechos, sin dar su opinion ni fulminar su anatema contra los trastornadores del orden. De esta manera un partido constitucional, y por lo tanto de gobierno, se empeña en no parecerlo, extraviándose cada vez mas por las sendas que conducen á todo menos al poder en los países constitucionales.

No nos faltaba mas que está. El ilustrado corresponsal que dirige tan duro cargo á los periódicos progresistas, ¿sabrá darnos su opinion sobre unos hechos que los mismos órganos ministeriales han calificado de tan diferentes ma-

neras? ¿Sabrá decirnos si, en efecto, hay trastornadores del orden, y quiénes son, y dónde se ocultan? Por nuestra parte, ajenos á todo plan de trastorno, faltos de antecedentes para juzgar hechos que vemos pasar ante nuestra vista como las fantasmas de una horrible pesadilla, mal podemos dar opinion, ni menos lanzar anatemas contra nadie, no sabiendo aun si existen ó no verdaderos culpables.

Pero aunque lo supiésemos, una ley superior á nuestra voluntad nos obligaría á ser muy cautos y muy reservados en estos asuntos. Nuestro partido se halla bajo la presión de la desconfianza de los que mandan; y nuestras palabras serian aun peor interpretadas que nuestro silencio. La propia dignidad, ya que no otra consideración, nos obliga á callar, aunque esto no nos libre de ser tratados con injusticia.

Leemos en la Independencia belga:

«Se asegura que el emperador y la emperatriz de Francia han aceptado para con la Reina y el Rey de España el compromiso de visitar á Biarritz, cuando llegue la época de la expedición á Biarritz. Esto se halla en contradicción con un rumor, según el cual, los emperadores irán á Alsacia y Lorena y no á Biarritz, no obstante que el Monitor ha desmentido aquel viaje.»

¿En qué quedamos? ¿podrán decirnos los periódicos ministeriales lo que tenga de verdad esta noticia?

Dice ayer un periódico, que ha corrido la importante noticia de que el general en jefe de las fuerzas españolas de Santo Domingo estaba en tratos de paz con el jefe de los rebeldes, y que á esto se atribuye la paralización de la guerra.

Excusado es que digamos que la procedencia de esta noticia es completamente ministerial. Hace pocos días, y aun lo repiten algunos periódicos que tienen la obligación de alabar todo, se dijo que la insurrección se iba disolviendo por sí misma.

En el afán de no dejar ver la verdad del asunto y de estar entreteniendo la atención que el país fija en Santo Domingo, no temen ciertas publicaciones incurrir en contradicciones de tal naturaleza, que mas parecen un sarcasmo á nuestros bravos soldados, á quienes se supone poco menos que cruzados de brazos ante la calma y la dulzura, que el deseo de que tengan feliz término los sacrificios y el valor de nuestros compatriotas.

La Esperanza no sabe cómo salir del atolladero en que se ha metido á propósito de un misterioso personaje.

Copia lo que los demás periódicos dicen respecto á dicho asunto, y echándola de gracioso dice:

«De tous les animaux qui s'elevent dans l'air, qui marchent sur la terre et nagent dans la mer de Paris au Pérou, du Japon jusqu'à Rome, le plus sot animal, á mon avis, c'est l'homme.»

¿Si, eh?

¿Conque el hombre es el animal mas feroz (permítanos esta licencia nuestro colega) de París al Perú, del Japon á Roma?

Una pregunta, venerable madre. ¿Redactan la Esperanza ángeles?

Porque, si son hombres, no creemos lleguen su arrogante soberbia á querer excluirse de la regla general.

¿Lo que hacen los años!

Las sombras de los que en este mundo fueron, revolotean en las tinieblas. El gobierno, blandiendo como Telémaco la espada, acuchilla y ahuyenta tan siniestra tropa.

Hace bien; cada cual es dueño de entretenerse como mejor le parezca. Muertos y enterrados los progresistas, dan todavía causa á precauciones inverosímiles, á medidas de comedia.

¿Es posible? Díganlo la Guardia civil, la Veterana, la policía pública y secreta, y cuantos en el día de ayer se ocuparon en conservar el orden.

Del ejército no hablemos: no se creyó oportuno que tomara parte en la escena. ¡¡¡Ya!!!

Pero señor, ¿y la seráfica confianza que al decir de la Correspondencia, tiene el gobierno de que no se alterará el orden? Pide á Dios rogando, y con el mazo dando.

Esto de las alarmas va picando en historia. ¿Quién da causa á ellas, el gobierno ó el pueblo? ¿Quién de estas dos entidades se preocupa y lucha con las sombras? Contesté el que quiera.

¿Qué cosas!...

Leemos en el Reino:

«Escriben de Polonia: «Nuestra patria, bajo el yugo moscovita, se ha convertido en un vasto campo de suplicios, á cuya entrada parece estar escrito el rótulo del infierno del Dante: Lasciat ogni speranza. Hemos recibido una carta de Ucrania, que da una idea del exterminio que se verificó en el elemento polaco, decorada con el nombre de necesidad política.

En Ucrania, en Podolia, en Volhynia, las prisiones están tan llenas, que ha sido preciso construir otras nuevas en cada distrito, y acumular á centenares los prisioneros políticos con los asesinos y bandidos de Kytonius y Kamieniec á Know, de Rusia. Hace poco tiempo que el príncipe Guillermo Radzivil se volvió loco. Su compañero de cautivi-

dad, Max Stafuades, rico comerciante de Berdycezew, está peligrosamente enfermo. El tifus, la disenteria, el escorbuto, arrebatan á la mayor parte de los prisioneros, que sucumben sin socorros de médico ni asistencia de un sacerdote.

—Un polaco, dicen nuestros carceleros, debe ser tratado y morir como un perro.

Muchos detenidos prefieren ser deportados á las minas de la Siberia y caminan 2,000 leguas á pie, encadenados á una barra de hierro, mas bien que gemir en los repugnantes calabozos de Know. Se permite á los que pueden pagar 70 rublos (2,800 francos), si son nobles, hacer el viaje en kibilka. En Know se encuentran en la actualidad cerca de 1,000 prisioneros, en Volhynia 400, en Polonia 500.

Todos están condenados á trabajos forzados en las explotaciones mal sanas del mercurio y del plomo, donde se vacía al cabo de algunos días. Con frecuencia quedan vueros los calabozos; pero nuevos prisioneros no tardan en ocuparlos.

Los bienes de los deportados se confiscan, y despues se venden á bajo precio á los moscovitas ó á los alemanes, excluyendo á los naturales del país. Los empleados polacos de todas categorías, desde las infimo á lo mas elevado, han sido separados de sus destinos y sustituidos por rusos. Millares de familias perecen en los campos abandonados y falta de pan, de refugio y de vestidos.

Se deportan á Kazan, á Oremburgo y á Herchiurk, sin ninguna prueba, sumaria, ni aun delación, centenares de personas. A veces sucede que un prisionero, en el camino, sabe que ha sido deportado por error por haberlo equivocado con otro. Pero hallándose á 1,000 leguas de su país natal, y siendo demasiado tarde para volverse, concluye su condena como si fuese el verdadero culpable. Sucede tambien que se fusila á un individuo por error, como por ejemplo á M. Tadeo Rakowski, acusado de haber hecho ahorcar á un maestro de posta en el combate de Bulkaie, y á la mañana siguiente de su ejecución se supo que era inocente.

La delación está organizada de una manera espantosa. Al lado de la policía ordinaria, el general gobernador, Aumenkoff, acaba de establecer una policía llamada de guerra con poder sobre la fortuna y vida de los habitantes, y cuyo principal objeto es descubrir los miembros y afiliados del gobierno nacional.

Además, los jueces árbitros por reglamento de las cuestiones de los paisanos, han recibido una instrucción por la cual «deben realizar la gran idea del total exterminio de los polacos.»

A propósito de lo mismo dice el Eco del país:

«La noticia de cinco ejecuciones capitales nos obligó á poner de relieve la crueldad del gobierno ruso que continúa ahorcando y desterrando en Polonia, cuando ya la insurrección no da señales de vida.

No nos cansaremos de clamar contra estos inútiles rigores, tanto mas cuanto que no hay señales de que cesen. Como en los primeros días de la insurrección, las autoridades rusas levantan una hora en cada población, envían nuevos convoyes de desterrados al interior de Rusia, publican reglamentos sobre el modo de vestir, alejan á los naturales del país de todos los ramos de la Administración; arrebatan, en una palabra, toda libertad y todo derecho á los polacos. Estos desgraciados se ven reducidos al penoso consuelo de considerar supersticiosamente como un acto de la Providencia y como un presagio de sus venganzas, la muerte de algunos oficiales rusos que se han ahogado en el Vistula.

Una sombría desesperación se ha apoderado de los patriotas polacos, hasta el punto de que muchos han puesto fin á su vida para no presenciar los horrores que se cometen en su patria.

Al rigor de las ejecuciones y de las deportaciones decretadas por las autoridades rusas viene alguna vez á unirse la mas repugnante ironía por parte de los periódicos.

En la Gaceta de Moscovia encontramos las siguientes líneas, capaces de indignar á todo el que conserve en su corazón un solo átomo de nobles sentimientos: «Varsovia ha recobrado la plenitud de la vida que corresponde á las grandes poblaciones. Tiene un teatro francés, acróbatas excelentes, música en el jardín de Sajonia y en el parque Lazienki.

A todas partes acude el publico en gran número, pero sobre todo una vez por semana, á la estación del camino de hierro de Varsovia á San Petersburgo. Este paseo de moda reúne cada vez de 4,000 á 8,000 personas. Allí hay tambien música, pero es de un género particular. Son suspiros, sollozos, gemidos. Este paseo, esta distracción, esta diversion, llámasele como se quiera, se denomina la despedida de los criminales políticos deportados. Aunque se procura guardar secreto respecto al día fijado para la marcha de los convoyes deportados, Varsovia entera lo sabe, y desde las cuatro de la mañana, una masa compacta ocupa las cercanías de la estación. No se cuenta mas que á algunas docenas á la vez, y llegan millares de personas á despedirlos. La policía, al parecer, no se preocupa de esto.»

La Gaceta de Moscovia, que se burla de los gemidos y de los sollozos de los polacos, llamándolos música de un género particular, no conseguirá con semejante chiste hacer reír mas que á los desalmados. Con esto quedarán juzgados el periódico por sus apasionados, y los apasionados por el periódico.

Amamantada en el odio crecerá la nueva generación polaca, para renovar la sangrienta lucha que acaba de extinguirse.»

Traslada á la Esperanza, que dice que todo cuanto á martirios de los polacos se refiera, es, ó noticias de la Independencia belga, ó exageraciones del Charivari.

Se ha dispuesto que en la fiscalía de imprenta se fijen diariamente unas tablillas en que se exprese si ha habido algunas denuncias ó recogidas, manifestando de qué periódicos y cuáles hayan sido los artículos que las motiven. De este modo ningún colega podrá alegar ignorancia cuando inserte algo que ya haya sido denunciado en otra publicación.

Segun la Gaceta de Registradores parece que se piensa crear un sello para las legalizaciones de papeles y otro para las de oficio.

Leemos en la Correspondencia:

«Hoy, como ya indicamos en nuestro número de ayer, ha dado su dictamen fiscal el Sr. Rodriguez de Leon, en la causa de que se instruye con motivo de los acontecimientos que tanto han llamado la atención pública respecto al conato de sedición del regimiento de Saboya.

«Ya hemos manifestado á nuestros lectores, que abrigábamos la esperanza de que no se derramaría sangre por esta causa, y hoy nos afirmamos en nuestra idea, tanto para la tranquilidad de las familias de los interesados, cuanto para satisfacción de nuestros lectores.»

«Los defensores de los reos, nombrados por los mismos interesados, son: del teniente Sr. Baena, don Francisco de la Guardia, segundo jefe del batallón de cazadores de Llerena; y de los señores Rodríguez, Trillo y García, los tenientes del mismo regimiento de Saboya. D. Francisco Alberico, D. Alejandro Teresa y D. Antonio Ariaga, en poder de quien se hallará la causa hasta el miércoles próximo, en que se habrá nombrado el consejo de guerra que se celebrará regularmente el jueves.»

Dice un periódico que tiene entendido, á los que por efecto de las Reales órdenes de 15 de Julio de 1863 y 5 de Mayo último, se concede la continuación en el servicio militar, á pesar de haber cumplido la edad reglamentaria para el retiro, se les fija el plazo de esta prórroga en cuatro años, en cuyo plazo los directores podrán proponerlos de nuevo para el retiro si tuviese razones para ello, las que expondrá al gobierno.

Parece que el día 16 del actual es el señalado para la vista de la causa contra D. Francisco Quelle Guiterrez, editor responsable del periódico las *Novedades*, por denuncia de los números 4.759 y 4.760, correspondientes á los días 3 y 5 de Julio.

Hoy ha pasado á la comision revisora de leyes mercantiles el proyecto de ley orgánica de los tribunales de comercio, retirado del Senado para que informe acerca de la conveniencia de suprimir ó conservar la jurisdicción especial del ramo.

El periódico de intereses materiales la *Bolsa* se ha convertido en periódico político.

La *Gaceta* inserta ayer una Real orden del ministerio de Fomento, desestimando un recurso contencioso sobre una cuestion minera, disposicion importante, porque aclara y confirma el espíritu y letra del artículo 87 del reglamento para la ejecucion de la ley de minas.

La fabrica nacional del sello saca á la venta el papel taladrado sobrante del año de 1862, que consiste en 7.800 resmas de un taladro y 900 de dos. La venta se hará por partidas de 100 resmas de cada uno de dichas clases de dichas clases. El plazo para presentar los pedidos será el de 10 dias precisos, que empezarán á correr el 16 del actual.

Dice un colega: «A fin de llevar á cabo la organizacion que ha de darse á los regimientos de artilleria de á pie en armonia con lo dispuesto para las armas de infanteria y de ingenieros, han sido nombrados primeros jefes de los segundos batallones de los siete regimientos de á pie los tenientes coroneles del cuerpo señores D. Pablo Fernandez Miranda y de Llano Ponte, D. José Fúcar y Lopez Berrio, D. Juan Córdova y Govantes, D. José Somoza de Monsorin y Castro, D. Juan Martiriz y Martinez, D. Gregorio Salazar y Chico de Guzman y D. Joaquin Herrera y Rubin de Celis.»

Organizada y completamente equipada la compania sanitaria mandada formar en esta corte por Real orden de 13 de junio ultimo con destino al ejército de Cuba, se han dado ya las órdenes oportunas para que una vez en Cádiz pueda desde luego embarcarse el 15 del actual en este puerto con direccion á aquella isla.

El periódico la *Bolsa* de anoche dice en su última hora. «No se han hecho operaciones y ha concurrido poca gente. «Los precios los mismos de la cotizacion de ayer.»

Vamos á dar una ligera reseña de los festejos con que la municipalidad de San Sebastian se asocia á la solemnidad de la inauguracion que debe celebrarse el 15.

En la noche del 14 habrá Salye á toda orquesta en Santa Maria y *ceceo-guzco*, música é iluminacion en la plaza.

En la mañana del 14 aparecerá erigido un gran arco alegórico en la cabeza occidental del puente de Santa Catalina y adornado el resto del puente con banderas, gallardetes, etc.

El boquete de Beraza y su carrera estará igualmente adornado con mástiles y banderolas venecianas, engalanadas con guirnalda de laurel.

Los balcones de las calles que el Rey consorte haya de recorrer en el caso de que entrara en la ciudad, estarán adornados con colgaduras.

Se dispondrán por el ayuntamiento la Casa Consistorial y Santa Maria para recibir al esposo de la Reina.

De doce á dos de la tarde habrá regatas de lanchas en el Urumea frente á la estacion. Se disputarán dos premios de 2,000 y 1,500 rs. que ofrece la municipalidad.

Al acto de la bendicion de locomotoras concurrirá la orquesta de la capilla, dirigida por el maestro Santesteban.

Para la noche se hallará ya dispuesto el alumbrado de gas en el paseo de Santa Catalina, y este paseo estará además vistosamente adornado con faroles á la veneciana.

Se quemará una excogida coleccion de fuegos artificiales en el arenal de la Zurriola, lo cual permitirá que sean vistos desde el paseo de Santa Catalina y avenidas de la ciudad.

CORRESPONDENCIA.

BARCELONA 11 de Agosto de 1864.

Sr. Director de la Nacion.

Prometí en mi última hablarle á V. del resultado de la junta que debía celebrarse por los accionistas del canal de Tamarite. Con efecto, se celebró bajo la presidencia del gobernador, reduciéndose á leer una Real orden, por la que se trasferia la concesion hecha á D. Juan Soler, por Fernando VII al Sr. Gasó. Los herederos del primitivo concesionario se presentaron en la junta para protestar contra lo que determinase, protesta de todo punto inconveniente, si se tiene en cuenta que esas protestas se dirigian contra la Real orden, y no contra lo que hiciese la junta en virtud de ella.

El resultado fué que la junta determinó que se nombrase otra provisional, que se ocupase de los

medios de redactar los reglamentos y llenar los demás requisitos hasta poder nombrar la definitiva, nombrando presidente al Sr. D. Juan Soler.

Este señor, segun la Real orden que se leyó, tiene hecho como garantía un depósito de cincuenta mil duros, y presentados los planos, ¡dios quiera que sea una verdad lo del tal canal, y no que mientras es objeto de especulaciones, continen los infelices pueblos, cuyos terrenos debia fecundizar, reducidos á verdaderos desiertos! Y ya que ha venido esta palabra al pensamiento y la he escrito, debo decir á usted, que anoche se dió en la posesion de Sarriá, conocida con ese nombre, un gran banquete. al que asistieron sobre cien convidados, entre ellos unas veinte señoras. El tal banquete tuvo un aire de recogimiento y misticismo que no era de esperar; pero que se explica perfectamente, por hallarse á la mesa dos obispos, el de Barcelona y el de Lérida. Ni el capitán general, ni el gobernador de la provincia, ni el regente de la Audiencia asistieron, á pesar de estar invitados, y contarse con su asistencia. Quien se lució en los brindis fué el resellado Sr. Monares, que mostró ser un neo-católico de tomo y lomo, ó como diria el Sr. Luzuriaga, un consumado mojigatero: por el Papa, por la Iglesia, por que se acabasen las tribulaciones del padre comun de los fieles, brindó el ex-ministro de Gracia y Justicia del gabinete O'Donnell: no les parece á Vds. que representó perfectamente su papel de unionista?

La cuestion suscitada á propósito de la legitimidad del comité progresista de ésta se halla de hecho resuelta; la generalidad del partido de la ciudad y su provincia se adhieren á la declaracion del antiguo comité, y es de esperar que los poquísimos, que mas por un amor propio mal entendido, que por ningún género de disidencia, despues de haber echado á volar la idea de la ilegalidad de aquel comité, convocaron al partido, desistieron de tal paso en vista del triste resultado de sus excitaciones.

Por lo demás, nunca ha estado ni mas decidido, ni mas grande el partido progresista de Barcelona que en estos momentos. Tanto es así, que los pocos moderados recalcitrantes que en ella existen, sienten lo ocurrido, por el gran prestigio que ha conseguido la junta directiva.

REVISTA DE LA PRENSA.

La *Democracia* dice lo siguiente, con motivo del estado de agitacion en que el gobierno tiene al país: «Las noticias de las numerosas traslaciones militares decretadas por el gobierno en estos últimos dias: la de las precauciones de que diariamente se rodea: las amenazas contra la seguridad personal de los escritores: la accion de los consejos de Guerra, extendiéndose ya hasta la imprenta: las arbitrariedades que aun se anuncian: los rumores que llegan de las provincias y de la represion que sobre ellas se ejerce, ora en odio á sus libres asambleas, ora como un remedio verdaderamente conservador-liberal de su mal estado económico, todo contribuye á que el aspecto de Madrid sea en estos momentos verdaderamente sombrío. El ministerio ha destruido en cuatro dias la confianza en lo presente. Esa alarma continúa en que ha envuelto la capital durante el verano, ha acabado por ganar los ánimos de todos, y la ansiedad mas profunda reina en estos instantes. Ficción no puede ser, sin embargo. ¿Que gobierno habrá tan malvado que se valga de la credulidad popular, para esparcir impunemente el terror y deshacerse de sus adversarios á favor de supuestos peligros públicos? ¿Pero si no es ficción, que es entonces esa perseverancia estéril é insensata con que se persigue meses y meses una conjuracion que no acaba de estallar? ¿Qué es esa suspicacia incesante, que no reporta al gobierno mas que situaciones embarazosas y ridiculas?»

En esa represion teatral de una conjuracion soñada, no ha visto por muchos dias mas que la mano diestra de fracciones osadas y ambiciosas preparando una nueva situacion; y hé aquí, que ya ayer se decia en todas partes que el advenimiento del general O'Donnell era inminente.

El engrimiento del vicalvarismo, sus medias palabras, sus amenazas á los partidos populares, lo acaban de confirmar. ¡Digno fin del ministerio! Haber escandalizado al país con la noticia de los peligros que bajo su mando corria el orden público: haber intentado remediarlo con unos cuantos atentados contra la seguridad individual, para terminar al fin por reconocer su flaqueza y resignar su cargo en manos de sus pérdidas auxiliares. ¡Digno término del ministerio! Pero tambien aciaga suerte la del país! Hay en el dolores inmensos que remediar, reclamaciones numerosisimas que satisfacer, descontento profundo que desvanecer. ¿Sabeis qué se excogita para remediarlo todo? El vicalvarismo, la odiosa fraccion que todo lo ha enjendrado.»

La *Discusion* se ocupa de las persecuciones que sufre la imprenta; hé aquí alguno de los párrafos que á este asunto dedica:

«El lujo de persecuciones gubernativas contra la prensa, la tirania que se está ejerciendo sobre el pensamiento, viene á corroborar nuestras ideas, mil veces impresas en nuestras columnas, de que todas las leyes sobre imprenta son, y no pueden menos de ser, opresoras. La susceptibilidad de los gobiernos, que acrece extraordinariamente cuando están amenazados de muerte, no les permite consentir ni aun la critica de sus actos politico. La tormenta avanza de dia en dia, las denuncias se suceden, el juez de imprenta se presenta cada vez mas intransigente é inexorable. Los periódicos tendrán al fin que ceder, y la Constitucion tendrá que pedir la reforma de su artículo 2.º cuyo ejercicio se hace imposible, ántido el frenesi que se ha apoderado de las autoridades encargadas de perseguir la prensa periódica. El gobierno se arroja ciego por el precipicio de su descredito. No quiero ser menos que sus antecesores. Parece que aquí, en esta tierra, donde los pueblos son idólatras de la libertad y de sus derechos, se empeñan los gobernantes en el desvariado propósito de torcer la corriente de las ideas, corriente que ha arrollado tantos y tantos dignos en la vida de la humanidad. Todos los ministerios caen en España confesos de debilidad y de impotencia, faltos de la luz del derecho, señalados con el vergonzoso sello de la intolerancia y de la violencia. Cagen todos por abrigar la falsa creencia de que la fuerza está en la represion, y cebarse en sus últimos momentos en la imprenta, cuya poderosa voz les parece un canto fúnebre.»

El *Contemporáneo*, discutiendo teóricamente lo que mas conviene á la gobernacion del Estado, se pronuncia contra la politica de resistencia en los siguientes párrafos, que no carecen de oportunidad:

«No creemos que se alientan los peligros y se desvanecen las dificultades que continuamente se suscitan y que todos los dias surgen en la gobernacion del Estado, resistiendo ciegamente el natural impulso y progresivo desarrollo de la civilizacion, por haber demostrado con severa elocuencia la historia la impotencia de estos esfuerzos y la ineficacia de esa conducta resistente y refractaria á todo principio de progreso, que si no ha provocado esos terribles y desastrosos conflictos que en varias ocasiones han agitado las sociedades, han carecido al menos de prestigio, de fuerza y de autoridad para hacer frente al torrente revolucionario, ó al menos para encauzarlo y dirigirlo convenientemente.»

La politica de resistencia ha producido siempre á los gobiernos, que mal aconsejados la sustentaran, gravísimos inconvenientes é insuperables obstáculos, que ni siquiera han podido vencer con la fuerza y con la resistencia. Y esto que es una verdad probada en aquellos países y en aquellos tiempos en que se levantaba absoluta y prepotente la autoridad de un soberano, es doblemente peligrosa en un régimen constitucional, cuya esencia es caminar reformando prudente y paulatinamente todos aquellos puntos de nuestra legislacion que contradigan abiertamente el espíritu del siglo, y desatiendan desdeñosamente las legítimas exigencias de la opinion pública.»

CORREO NACIONAL.

El proyecto de la traida de aguas á la ciudad de Oviedo, por mas que sea para toda esta poblacion de la mayor importancia y trascendencia, sigue caminando, si es que no está quedo, á paso de tortuga, gracias á las gracias del régimen centralizador, de ese régimen que convierte á las provincias en incapacitados, en menores, dependientes, en todo y para todo, de la voluntad de un tutor revestido con los mas amplios poderes.

Es preciso desengañarse (nosotros lo estamos ya desde que tenemos uso de razon, para nosotros, que para los demás tambien es facultad que compete al gran dispensador); mientras los ayuntamientos y las corporaciones no puedan obrar por si mismas con entera libertad; mientras la absoluta descentralizacion administrativa no sea una verdad, un hecho, una ley, las mas útiles reformas, los mejores proyectos, se perderán en la inaccion y el olvido, ó en un cúmulo de dificultades y expedientes que producen los mismos ó idénticos resultados.

—A un periódico de Málaga escriben de Melilla con fecha 5 de Agosto lo siguiente:

El día 30 del pasado á cosa de las tres de la tarde, hicieron una de las suyas los riffeños: hallándose pastando el ganado de la plaza en los llanos de Cabrerizas, el pastor de la administracion militar y de los comerciantes y vecinos de la plaza, que es el moro Sidej-Amare-Aj-set, salieron diez moros del partido de Bennessicar, y aprovechándose del descuido del citado pastor, hicieron desaparecer cuatro vacas y algunos bueyes y carneros. Aunque por lo pronto no se supo el autor del atentado, poco despues se presentó el moro llamado Jamete, diciéndole al pastor que los de Bennessicar habian robado las reses que le faltaban. El pastor se dirigió entonces á Bennessicar reclamando las reses, pero los de aquella kabila le contestaron que ellos no tenían mas ganado que el suyo.

Al día siguiente fué llamado Jamete ante el señor brigadier gobernador, y enterado de que los de Bennessicar habian robado el ganado, les obligó á presentarlo á la administracion, amonestándoles al mismo tiempo para que no volvieran á cometer tales robos.

Los moros han llegado á conocer el firme y recto carácter de nuestro gobernador el Sr. Benavides, y muestran bien que á la par que lo aprecian le temen.

Todo este campo se halla extremadamente tranquilo, sin que los riffeños hagan demostracion alguna contra nuestra plaza.

Con respecto á la salud seguimos perfectamente, pues nunca se ha visto el hospital con tan pocos enfermos como ahora.

—Torna otra vez lleno de fe nuestro ilustrado colega el *Porvenir* de Sevilla (dice la *Crónica* de Córdoba, á ocuparse del ya célebre ferro-carril de Andalucía, y fija su atencion en el escaso resultado que han dado las quejas de las provincias andaluzas y las gestiones practicadas cerca del gobierno de S. M. por los diputados á Cortes por las mismas. El citado cofrade, que al poner otra vez sobre el tapete aquella tan manoseada cuestion, demuestra un patriotismo digno de elogio, se queja amargamente del abandono y paralización en que la empresa constructora del expresado ferro-carril tenía y tiene los trabajos y obras del mismo, y promete poner pronto en conocimiento del público las causas que motivan semejante abandono, perjudicial en alto grado á los intereses de las principales provincias de Andalucía. Nosotros lo excitamos á que dé á luz esos datos, á que revele esas misteriosas causas, seguro de que nosotros, dentro de la órbita en que nos está permitido girar, apoyaremos enérgicamente sus reclamaciones y condenaremos con serena frente y obediencia á la mision que tenemos que cumplir en el palenque periodístico, todo lo que se oponga al cumplimiento de contratos oficiales, que el gobierno deberia hacer respetar á todo trance, exigiendo la debida responsabilidad á los que tratasen de falsearlos, á fin de desagraviar á la opinion pública.

Lo que está pasando con el ferro-carril de Andalucía no tiene precedente y se presta á pocos agradables comentarios, porque á medida que van creciendo los lamentos de los pueblos interesados en su pronta terminacion, parece que va robusteciendo el propósito de retardar indefinidamente aquel acontecimiento. Y chocar mas la injustificada lentitud con que se procede en los trabajos de dicha vía, porque todos vemos la prodigiosa actividad que se despliega en los de las demás que están en construccion en la Península, en algunas de las cuales hay tambien que vencer obstáculos que se pueden fácilmente superar cuando hay buen deseo de cumplir los compromisos contraidos y se quiere realizar las esperanzas de los pueblos que están interesados en la terminacion de las obras. Fieles á nuestro deber, y siendo la provincia de Córdoba por cuyos intereses y prosperidad venimos abogando con incansable celo, acaso la que mas halagüeñas esperanzas funda en la conclusion del ferro-carril de Manzanares, seguiremos con el arma al brazo, séanos lícito expresarnos así, para defender aquellos intereses, reclamando enérgicamente el cumplimiento del compromiso solemnemente contraido por la empresa, y pidiendo al gobierno de S. M. se haga respetar en este asunto, sin

otorgar prórroga alguna y sin usar consideraciones altamente perjudiciales, que pueden comprometer intereses muy respetables y que pueden sentar un mal precedente para las empresas que en lo sucesivo tengan á su cargo la construccion de otras vías.

CORREO EXTRANJERO.

FRANCIA.—Dice un colega traspirenaico que el general Montebello volverá de seguro á ponerse al frente del ejército francés en Roma, habiendo recibido orden del emperador de hallarse en su puesto para fines de Octubre. La condesa, que se halla al servicio de la emperatriz, no irá á reunirse con su esposo hasta el mes de Noviembre.

Las instrucciones dadas por el emperador al general consisten en lo siguiente: evitar todo conflicto con el corte de Roma; estar en buenas relaciones con el cardenal Antonelli y Mons. Merode, é impedir cualquier movimiento contra la soberania temporal, ya sea en el exterior ya en el interior.

—La *France* desmiente lo que han dicho otros periódicos respecto á la existencia de un despacho que suponian dirigido por el gabinete de las Tullerías á los agentes de la Francia en el extranjero, y concedido en un tono conminatorio con motivo de los últimos sucesos ocurridos en los Ducados.

—Asegúrase que el príncipe de Galles irá á Paris en el mes de Setiembre, de paso para Copenhague y San Petersburgo.

—Va á constituirse una compania anglo-francesa para construir en Mejico una gran red de caminos de hierro.

—El gobierno francés ha nombrado subgobernador de la Argelia, en reemplazo del general Martimprey, encargado interinamente del gobierno general de aquella provincia, al general de division Dewaux, comandante de la division de Constantina, y para este puesto al general de division Perigot, comandante de la décimasexta division militar.

—Está decidido el nombramiento del mariscal Mac-Mahon, duque de Magenta, para gobernador general de la Argelia en reemplazo del mariscal duque de Malakoff. El duque de Magenta saldrá para Argel á fines de Agosto.

El general Martimprey será en breve nombrado senador.

PORTUGAL.—En Lisboa estaban los ánimos un tanto excitados con las noticias que se hacian circular acerca del restablecimiento de las órdenes monásticas y que dimos ayer á nuestros lectores. Los diarios ministeriales afirman que el gobierno no está en ánimo de restablecer los conventos en Portugal, y añaden que el partido liberal y los gabinetes formados de su seno no se prestarán nunca á exigencias de ese género.

Los diarios de la oposicion no se muestran menos explicitos en este asunto, y el *Journal do comercio* le consagra un artículo, en el que dice que todas las faltas se leperdonarán al gabinete á condicion de que mantenga la ley de D. Pedro IV que abolió las comunidades religiosas del sexo masculino.

Asegúrase que el gobierno se mostrará decidido á dar sobre este particular todas las garantías que pudieran hacer patente su adhesión á las ideas políticas, sociales y económicas del partido liberal.

La agitacion de los ánimos en el distrito de Villarreal inspiraba cierta zozobra á los hombres sensatos. Los sucesos de los dias anteriores parecen indicar lo que podria suceder en las elecciones generales si la Iprvision del gobierno no consigue alejar los elementos de desorden y calmar las pasiones.

En general el país está tranquilo y el movimiento electoral no amenaza turbar el orden público en las demás provincias.

ITALIA.—Las correspondencias de Roma dicen que se esperan grandes acontecimientos para dentro de poco tiempo, y que los defensores del poder temporal de la Santa Sede se muestran muy satisfechos.

DINAMARCA.—Escriben de Copenhague que la Cámara aprobó, en la sesion del 9, la enmienda del gobierno encaminada á reducir el empréstito proyectado á la suma de 12 millones de thalers.

En Copenhague se teme que Dinamarca no solo pierda los Ducados, sino tambien sus instituciones liberales, contra las cuales se ha pronunciado monsieur de Bismark con tanta energia.

—Casi todo el ejército dinamarqués va á ser concentrado en Copenhague y en la isla de Seeland. El gobierno lo tendrá así á su disposicion. Seis regimientos han llegado ya á la capital. La poblacion los ha recibido muy bien, porque hace justicia á su valor. El rey y la reina han recibido á los oficiales, los cuales demuestran grande adhesion á la dinastia.

—Los representantes de Dinamarca en la conferencia de Viena, entregaron el día 6 al conde de Reschberg, las cartas que les confieren plenos poderes para las negociaciones definitivas de la paz.

RUSIA.—La *Gaceta* de Moscú no aprueba completamente la alianza nacida de la entrevista de Kissingen. Dice que la union de Rusia, Prusia y Austria no puede ser á Rusia de utilidad alguna.

ALEMANIA.—Para confirmar lo que se viene diciendo hace dias sobre la desunion que entre las dos grandes potencias alemanas ha venido á sustituir su alianza contra Dinamarca, hé aquí lo que dice el periódico austriaco la *Prensa*:

«La larga desunion entre Austria y Prusia no ha cesado un instante para ninguno de los dos países. Desde Olmutz, lo mismo que antes, todos los esfuerzos de la ambicion prusiana se han frustrado. La suerte de Austria no ha sido mejor. Desde las conferencias de Dresde hasta la reunion de los soberanos en Francfort, la oposicion de Prusia ha bastado siempre para impedir el buen éxito de la politica imperial.

Algunas decenas de años han probado que una gran potencia alemana es bastante fuerte para oponer á la otra insuperables obstáculos.

Los últimos meses son el mejor testimonio de que las grandes potencias alemanas reunidas poseen un poder incomparablemente mas fuerte del que Europa les suponía. No se necesitaba, sin duda, una alianza para vencer la resistencia danesa: pero la obra de la alianza ha sido el triunfo sobre las resistencias que Europa oponía á la solucion que ha tenido lugar.

Sin embargo, no estamos seguros de que se continúe marchando por la nueva senda, que es la de la victoria. La union restablecida no ha suprimido apenas si ha tocado las causas que habian promovido tan largos disentiimientos. Es muy posible que la pasada discordia renazca de aquí á algunos meses, que se prolongue de nuevo durante muchos años, que conduzca la Alemania otra vez á la impotencia y que la exponga á peligros, cuyo fin no es dado ahora prever.

A menos que suceda algo extraordinario, algo

ajeno á un desarrollo regular, se nos presenta la triste perspectiva de la renovacion del antiguo estado de cosas. Si una vez celebrada la paz con Dinamarca, Prusia intenta de nuevo extender su poder hasta una linea cualquiera que no coincida con los límites de su territorio, se verán reaparecer las resistencias de los Estados secundarios y de Austria.

Las fuerzas de Alemania se agotarán una vez mas en ataques y resistencias sin resultados positivos, y que no dejarán tras si mas que animosidades, antipatías y la impotencia politica.»

—Asegúrase que las dos grandes potencias alemanas tratan de presentar á la Dieta Germánica una proposicion para que se establezca en los Ducados un gobierno provincial que administre el país mientras se resuelve la cuestion de sucesion.

—La *Gaceta austriaca* publica un artículo que revela lo mal mirada que es en Austria la conducta de la Prusia en la cuestion con Dinamarca.

«El atentado de Rendsburgo, dice el citado periódico, ha disminuído mucho la importancia moral de la alianza austro-prusiana, lastimando en Alemania el respeto que se debe á los pequeños Estados y rebajando la idea que el extranjero tenia del poder de la Confederacion Germánica. Cuando por parte de un confederado poderoso son posibles atentados semejantes contra confederados mas débiles, cuando esos actos, pueden realizarse impunemente, no existe Confederacion, sino que la fuerza se sobreponga al derecho.

—Siguiendo Mr. de Bismark los vuelos de esa politica, se verá abandonado, no solo por el derecho sino tambien por el Austria: nuestra alianza con él no va mas allá de los límites del derecho. La opinion pública en Austria es una garantía de ello. Podrá ser que Mr. de Bismark se burle de la opinion pública, así como prescinde de la Prusia; pero recuerde bien que el Austria no es la Prusia.

Se dice que Mr. Bismark está dispuesto á comparitirse con el Austria los pequeños Estados de Alemania si no logra decirlos á fusionarse con la Prusia. Pero la alianza del Austria no se vende ni aun á ese precio, y el Austria se veria obligada en su propio interés á proteger á todo trance á esos pequeños Estados contra toda violencia, venga de donde viniere.»

—Un periódico austriaco asegura que los alistamientos para el cuerpo de voluntarios mejicanos han producido tanto en Viena como en el resto de Austria, resultados poco satisfactorios. Se querian 6,000 voluntarios, y apenas se han encontrado 1,200.

PARTES TELEGRAFICAS DE LA NACION.

PARIS 13 por la mañana (llegado á Madrid á las diez y 25 de la mañana y detenido arbitrariamente en el ministerio de la Gobernacion (once horas).)

El «Monitor» publica noticias de Atenas con fecha del 3 de Agosto: los diputados de las Islas Jónicas han llegado y no se han hecho demostraciones de ninguna especie. En la Cámara de los representantes, M. Valavryly ha declarado que ningún partido habia venido con la mision de sostener la tranquilidad pública en el reino.

SOUTHAMPTON 12.—Ha llegado mala de Santo Tomás: los avisos del Perú dicen que en esta república se están haciendo grandes preparativos marítimos.

El almirante español sigue esperando nuevas instrucciones de su gobierno y entretanto continúa el «statu quo.»

Ninguna noticia importante de Santo Domingo.

VARSOVIA 12.—El general Berg, teniente del emperador, ha ordenado grandes preparativos para recibir de la manera mas brillante posible á su soberano Alejandro II.

Se cree que S. M. Imperial concederá una amnistia general.

PARIS 12 (por la tarde) recibido el 12.—El emperador Maximiliano ha decretado que, en el caso de su muerte, la emperatriz Carlota tomara la regencia del imperio de Méjico.

El caballero Nigra, embajador de Victor Manuel cerca de la corte de las Tullerías, se dispone á salir para Baden, donde se encuentra el príncipe Humberto.

MARSELLA 12.—Las últimas noticias de Túnez dicen, que los insurrectos no quieren aceptar las condiciones del Bey para la conclusion de la paz, y lo probable es que se retrasará todavia el restablecimiento de un estado de cosas normal y ordenado. La noticia de la retirada de las escuadras era prematura, las escuadras francesas é italianas van á ser, por el contrario, reforzadas.

LIVERPOOL 12.—Se confirman las noticias relativas á las ventajas obtenidas por el ejército del general Grant delante de Petersburgo: en la mañana del 30, los federales hicieron volar un fuerte, y poco despues se apoderaron de los primeros atrinchamientos.

GACETILLAS.

¡Vaya una enmienda!—En los alrededores de la plaza de San Miguel se situaban á las horas de mercado multitud de vendedores molestando al vecindario de aquella parte de la poblacion, hasta el punto de que elevasen estos sus quejas al Excmo. señor alcalde-corregidor: pero, ¡oh talento! ¡oh fortuna! de los que tienen la dicha de ser administrados por S. E. Ya se remedió el mal, y verán Vds. de qué manera tan ingeniosa.

En vez de los puestos ambulantes que se establecian á las horas de mercado, ahora son hijos los que ocupan las calles: de suerte, que si la queja se referia á aquellos, con que hayan sido sustituidos por los otros, basta.

Esto si que se llama tomar el rábano por las hojas.

Observaciones.—Anoche comenzó el cielo á encapotarse hasta el punto de amenazar una tronada mayuscula. El horizonte se puso negro como boca de lobo, lo cual contrastando grandemente con nuestra negra situacion, nos sugirió las siguientes reflexiones: Que negro debe ser el estado del hombre cuando

se encuentra en el oscuro campo de las intrigas en una noche de truenos. Negra debe ser la existencia de los empleados cuando vean a punto de estallar las nubes de sus cesantías.

en el próximo invierno en el teatro italiano de San Petersburgo. Catástrofe.—Anteayer a la una y media de la tarde, el juez del distrito de Buenavista tuvo aviso de que en la Fuente Castellana se encontraba un hombre muerto.

apariencia, sube y se encuentra con un terceto de hombres que, sobre no inspirar ninguna confianza, tenían mala traza. Estos, que le esperaban con impaciencia, cierran la puerta. Dos de ellos salen a su encuentro. El tercero le detiene el paso, y el barón ve lucir en su mano el cañón de una mal disimulada pistola.

reducidos: primer acto del baile Gisela.—Diversión fantástico bailable Flore et L'amour. Concerto instrumental y vocal por la banda de artillería y cuerpo de coros de los jardines, bajo la dirección de los Sres. Grassi y Cepeda.

SECCION RELIGIOSA. Santo del día.—San Eusebio, presbítero y confesor, San Marcelo y Santos Pablo y Anastasio, mártires. Santos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa María, donde por la mañana habrá Misa Mayor y sermón.

ANUNCIOS Y NOTICIAS DE INTERÉS GENERAL.

BOLSA DE MADRID.

Table with columns for 'COTIZACIÓN OFICIAL', 'FONDOS PÚBLICOS', 'CAMBIO', 'Plazas del reino', and 'FONDOS ESPAÑOLES'. It lists various financial instruments and their market values.

COMUNICACIONES.

Table with columns for 'FERRO-CARRILES', 'HORAS DE SALIDA', and 'PRECIOS DE'. It provides train schedules and fares for various routes.

VAPORES CORREOS.

Table with columns for 'Línea trasatlántica', 'SALIDAS DE CÁDIZ', and 'TARIFA DE PASAJES'. It details shipping schedules and passenger fares.

Precios de artículos al por mayor y por menor en el día de ayer.

Table with columns for 'ARROBAS', 'LIBRAS', and 'Cuartos'. It lists prices for various commodities like meat, oil, and flour.

Advertisement for 'VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA' featuring 'LÍNEA TRASATLÁNTICA' and 'LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO'.

Advertisement for 'BIBLIOTECA DE ESCRITORES GRANADINOS' by Sr. D. José Gutiérrez de la Vega, Governor of Granada.

Advertisement for 'HOTEL VELASCO' and 'GRAN FÁBRICA' located in London and Barcelona.

Large vertical advertisement for 'BODEGA UNIVERSAL MADRID' located at Calle Mayor, numbers 18 and 20.

Advertisement for 'MONTE-PIO UNIVERSAL' insurance company, including details on capital, policies, and a list of directors.

Advertisement for 'NEVERA ITALIANA PERFECCIONADA' (ice-making machine) by Foselli y Compañía.